

## Resumen de tesis: “Proyecciones y resultados: El trotskismo norteamericano y las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial (1943-1947)”<sup>1</sup>

Velia Sabrina Luparello  
(Universidad Nacional de Córdoba- CONICET)  
luparello.vs@gmail.com

**E**l tema de la investigación es el trotskismo norteamericano y sus debates en torno a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Al momento de la fundación de la IV Internacional en septiembre de 1938, la situación del trotskismo a nivel mundial era bastante disímil. El *Socialist Workers Party* (SWP) en EEUU constituía la sección más importante con alrededor de 2500 miembros<sup>2</sup> y tenía una presencia fundamental en los principales conflictos laborales dentro del país. En comparación, las secciones europeas no poseían los recursos materiales ni humanos que tenía el SWP. En Inglaterra, las distintas fracciones se fusionaron en 1944 para formar el *Revolutionary Communist Party* (RCP), que contó con solo 260 miembros. Aún más crítica era la situación en el continente, ya que el comienzo de la Segunda Guerra Mundial significó un duro ataque a los grupos trotskistas, especialmente en el caso de Francia bajo el gobierno de Pétain, donde el *Parti Ouvrier Internationaliste* (POI) debió pasar a la clandestinidad, y de la Alemania nazi, en la que la sección trotskista, constituida en su mayoría por emigrantes, se encontraba casi en su totalidad en prisión. El 21 de agosto de 1940, Trotsky fue asesinado, y muchas de las secciones europeas fueron destruidas por los nazis. Si bien los grupos trataron de mantener el contacto entre sí, sobre todo el norteamericano y el inglés, el aislamiento y la falta de comunicaciones fueron factores cruciales en el devenir político de la IV Internacional.

Al encontrarse las secciones trotskistas asiáticas envueltas en los conflictos por la descolonización y las europeas diezmadas, la tarea de brindar una dirección política al

---

<sup>1</sup> Trabajo Final de Licenciatura en Historia defendido el 19 de marzo de 2014 en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. La dirección del trabajo estuvo a cargo del Dr. Daniel Gaido y oficiaron como jurado la Dra. María José Magliano (CIECS - CONICET), el Dr. Carlos Mignon (UNC - UNMdP) y el Dr. Daniel Gaido (CIECS - CONICET), quienes calificaron el trabajo con 10 (diez).

<sup>2</sup> JENKINS, P., *Where Trotskyism Got Lost: The restoration of European democracy after the Second World War*, Nottingham, 1977, p. 2.

movimiento recayó sobre el SWP. De esta manera, la sede del Secretariado General fue trasladada a Nueva York al comienzo de la guerra en 1939. Desde ese momento, todas las resoluciones tomadas por el partido fueron las posiciones que habrían de adoptar las demás organizaciones de la Internacional.<sup>3</sup> En este contexto, la discusión central dentro del SWP, entre finales de 1942 y hasta 1945, tuvo como eje la situación de Europa durante la guerra y las perspectivas de una revolución proletaria. Este debate toma relevancia para comprender el origen del arsenal teórico y de las acciones de los grupos trotskistas en Europa entre 1943 y 1947.

El problema de investigación se delineó a partir de la realización del plenario del SWP de diciembre de 1943, en el cual se distinguen dos posturas: una mayoritaria, encabezada por James Cannon (dirigente del partido); y una minoritaria representada por Felix Morrow, Albert Goldman y Jean Van Heijenoort. Tomando esta polarización como base, una serie de interrogantes guiaron el trabajo: ¿Cuáles fueron los puntos de discordia más relevantes? ¿Qué lectura política hacía cada fracción sobre la situación europea? ¿Cómo se constituía el programa de acción militante a partir de dichas lecturas? ¿Repercutió este debate en los principales países de Europa como Gran Bretaña, Francia, o Italia? ¿Qué saldo tuvo este proceso para el trotskismo de posguerra?

La historia del movimiento trotskista cuenta mayoritariamente con investigaciones geográficamente acotadas a Europa y Asia. Así, el trotskismo norteamericano tiene escasos antecedentes, aunque existen publicaciones de los protagonistas del debate, como *The Struggle for Socialism in the American Century* de Cannon<sup>4</sup> y *History of British Trotskyism* de Grant.<sup>5</sup> También hay investigaciones académicas que ofrecen una visión más general: Robert Alexander<sup>6</sup> da un pantallazo general desde el surgimiento del trotskismo en Estados Unidos hasta nuestros días, ayudando a entender el contexto en el que el SWP estaba inserto. Desde otra visión, Wald<sup>7</sup> estudia la vida intelectual de la época, poniendo énfasis en las ideas políticas y culturales de los publicistas trotskistas en Norteamérica. En contrapartida, el texto de Jenkins<sup>8</sup> trata sobre el debate Morrow-Cannon, ofreciendo un meticuloso análisis de las posturas de cada fracción en base a la interpretación de las fuentes escritas. Por último, Richardson y Bornstein<sup>9</sup> describen cómo fue recibido dentro del RCP británico la disputa de sus camaradas norteamericanos y las consecuencias que tuvo dicho debate a nivel europeo.

<sup>3</sup> BORNSTEIN, S. y RICHARDSON, A., *War and the International: History of the Trotskyist Movement in Britain, 1937-49*, London, 1986, p. 169.

<sup>4</sup> CANNON, J., *The Struggle for Socialism in the "American Century": Writings & Speeches, 1945-1947*, New York, 1977.

<sup>5</sup> GRANT, T., *History of British Trotskyism*, Londres, 2002.

<sup>6</sup> ALEXANDER, R., *International Trotskyism, 1929-1985: A Documented Analysis of the Movement*, Durham, 1991.

<sup>7</sup> WALD, A., *The New York Intellectuals: The Rise and Decline of the Anti-Stalinist Left from the 1930s to the 1980s*, Chapel Hill, 1987.

<sup>8</sup> JENKINS, P., *Where Trotskyism Got Lost...*, op. cit.

<sup>9</sup> BORNSTEIN, S. y RICHARDSON, A., *War and the International...*, op. cit.

En la primera etapa de la investigación se proyectaron una serie de objetivos a cumplir: uno general que se proponía contribuir a la producción historiográfica en castellano sobre el tema, a partir del análisis de fuentes poco trabajadas. Y otros específicos relacionados con:

- determinar el papel que jugó la discusión dentro del SWP en los procesos europeos a partir de 1944;
- indagar los fundamentos de las posiciones políticas de la minoría del partido;
- analizar las repercusiones del debate dentro del RCP de Gran Bretaña;
- especificar la línea política seguida por el SWP luego de la ruptura con la minoría;

De igual manera, se redactaron hipótesis para abordar el problema de investigación. Una de carácter general, que esboza la idea de que el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, encontró al movimiento trotskista internacional poco preparado para actuar dentro del nuevo escenario europeo, ocasionando una desarticulación tanto física como política entre los distintos grupos. En este contexto, la nueva dirección, a cargo del SWP, viró hacia un dogmatismo ideológico que generó rupturas a lo largo del período y contribuyó a agravar la ya existente crisis del movimiento.

Asimismo, se trabajó con hipótesis específicas:

1. Las posiciones de la minoría Morrow-Goldman-Van Heijenoort surgen como una alternativa a ese dogmatismo. Su lectura de la situación se basa en un análisis de los procesos de los principales países involucrados en la contienda, alejándose de lo propuesto por Trotsky en el Programa de Transición.
2. El programa político de la fracción minoritaria se apoya en una visión crítica, desde la izquierda, de los escritos de Trotsky sobre el fascismo y la revolución proletaria. Esta hipótesis implica poner en tela de juicio algunos estudios académicos acerca de este debate, como es el caso de Wald, que tienden a concebir una progresiva derechización en las perspectivas de la minoría.
3. Los grupos europeos más numerosos del trotskismo (el inglés, el francés, el italiano, y el alemán) van a verse inmersos en el debate del SWP, mostrando una tendencia a apoyar, en la mayoría de los casos, a la minoría disidente. Esto podría deberse a que dichos grupos, al tener que enfrentar al fascismo y engrosar las filas de la resistencia, no encontraban en las instrucciones de la dirección norteamericana una guía política adaptada a sus condiciones de lucha.

La elección del tema a investigar respondió al relativo vacío historiográfico sobre la cuestión en su idioma de origen, el inglés; lo que brindó la posibilidad de producir material académico en castellano como paso inicial a futuros trabajos relacionados con el tema. Por otra parte, el recorte espacio-temporal estuvo determinado por el inicio del debate dentro del SWP en octubre de 1943 hasta su culminación con la expulsión de la minoría disidente en noviembre de 1946. Geográficamente, las naciones elegidas para

estudiar, fueron aquellas constituidas en objeto de la discusión susodicha, tales como Francia, Italia, y Gran Bretaña. Así, la tesis se enmarca dentro de los trabajos que investigan el surgimiento y desarrollo de las organizaciones revolucionarias durante el siglo XX, a partir de la ruptura con el estalinismo en la década de 1930. En dichos estudios, el énfasis está puesto en el análisis de las posiciones políticas de aquellas organizaciones y las relaciones que mantuvieron entre ellas, así como las disputas internas que pudieron darse y un balance de sus consecuencias de cara a los desafíos socio-políticos contemporáneos.

Un paso metodológico necesario fue la especificación de ciertos conceptos y categorías históricas que vertebrarían al trabajo teóricamente. Primeramente, las nociones de “guerra” y “revolución proletaria” son entendidas de forma relacional a partir de la lectura de León Trotsky quien retomó el planteo de Lenin en *Imperialismo, fase superior del capitalismo* para explicar que la Segunda Guerra Mundial era la continuación de la política imperialista de reparto de los mercados mundiales por parte de la burguesía iniciada a partir de 1914. A su vez, la lucha del proletariado contra esa guerra imperialista era la continuación y la exacerbación de la lucha de clases.

Otras nociones fueron las de “tiempos de la revolución proletaria” y “demandas democráticas”. Al reconocer la lentitud de los procesos europeos, y la posibilidad de un período en el cual todavía existan los regímenes democrático-burgueses, la táctica revolucionaria era exigir “más democracia”. De esta forma es necesario ganar a la mayoría de los trabajadores; y esto es posible sólo por medio del planteo de demandas democráticas concretas relacionadas con la etapa de la revolución que se está desarrollando, como por ejemplo la convocatoria para conformar una Asamblea Constituyente, la legalidad de los partidos obreros, el derrocamiento de las monarquías que todavía regían algunos países europeos, libertad de prensa, o elecciones libres.<sup>10</sup>

Por último, una categoría fundamental fue la de “contrarrevolución democrática” según la cual la burguesía no recurriría a dictaduras totalitarias, sino que su viraje hacia los regímenes democráticos estaría acompañado por la manipulación de los agentes estalinistas y reformistas. Esta estrategia no constituía una revolución democrática, al contrario, era una contrarrevolución preventiva contra el proletariado, por lo que las primeras etapas de las luchas revolucionarias en Europa resultarían, probablemente, en un período de gobiernos frentepopulistas o kerenskistas.<sup>11</sup>

El estudio se desarrolló en base al análisis cualitativo de las fuentes escritas digitalizadas, más precisamente las revistas *Fourth International* y *The Militant*. El trabajo con estas publicaciones se acotó a las ediciones que van desde 1943 hasta 1947. Se

---

<sup>10</sup> MORROW, F., “The First Phase of the Coming European Revolution: A Criticism of the International Resolution of the Fifteenth Anniversary Plenum” (December 1943) (pp. 372-373), *Fourth International* 5 (12), 1944.

<sup>11</sup> GRANT, T., “The Character of the European Revolution: A Reply to Some Comrades of the IKD” (pp. 72-76), *Fourth International* 6 (3), 1946, p. 75.

consultó también la edición online del periódico del RCP, *Workers International News*, la publicación trotskista franco-germana *Arbeiter und Soldat*, y la correspondencia interna entre los militantes en aquellos años. Por último, se complementó con la lectura de los escritos de León Trotsky pertinentes al tema.

Los resultados obtenidos muestran que la minoría del SWP observaba que el imperialismo norteamericano apostaría por la democracia parlamentaria con el objetivo de contener la situación revolucionaria en Europa. Para lograrlo, contaría con la ayuda de los principales partidos que volvían a la vida legal. A partir de esto, la tarea principal del movimiento trotskista era, según la minoría, llegar a las masas por medio del planteamiento de demandas democráticas y transicionales y así demostrar a qué intereses respondían dichos partidos. Los análisis de Morrow sobre el rol del imperialismo norteamericano y el peligro del estalinismo, así como la crítica a la visión agonizante sobre el capitalismo demostraron ser premonitorias y no pueden pasarse por alto.

Considerando el cuadro completo, se presenció lo que Ted Grant llamó “la contrarrevolución democrático-burguesa”, que tenía un doble objetivo: por un lado, eliminar cualquier posibilidad de revolución en Europa; y, por otro, asegurar el dominio y la coexistencia pacífica de las dos potencias que dominarían el mundo por los próximos cuarenta años.

En relación a los grupos trotskistas en Europa durante este período, se comprobaron las dificultades que tuvieron que sortear para llegar, mínimamente, a construir un pequeño núcleo político que respondiera a la IV Internacional. Los caminos divergentes que tomaron cada uno de ellos se debieron mayormente a las condiciones en las que se encontraba cada país con respecto al régimen fascista, pero también jugaron un rol importante las diferencias doctrinarias. Mientras que la sección francesa siguió el programa marcado por la dirección del Secretariado Internacional, la inglesa produjo su propio análisis de la situación internacional, generándole conflictos con la mayoría del SWP.

La importancia que tenía el debate iniciado por la minoría del SWP sobre la revolución europea se manifestó, de esta forma, en el accionar mismo de los grupos del viejo continente; que fue en la mayoría de los casos desastroso en términos de pérdidas militantes, de inserción en los movimientos de masas, y de dirección de los trabajadores. En este sentido, la posición sectaria de la mayoría del SWP, así como el abandono del método marxista de análisis dialéctico de la realidad, pueden ser considerados como uno de los factores que contribuyeron a esa derrota.